

descubriendo esfera

Esfera en Evaluaciones



El Proyecto Esfera

*Carta Humanitaria y normas mínimas
para la respuesta humanitaria*

Las guías “Descubriendo Esfera”

Integrar el enfoque de Esfera en el ciclo de programa humanitario

Ésta es la primera de una serie prevista de guías sobre cómo integrar los elementos clave del enfoque de Esfera, centrado en las personas, en el ciclo de programa humanitario. En estas publicaciones se indica cuáles son las partes pertinentes del Manual Esfera relacionadas con los distintos momentos del ciclo de programa humanitario y que, por consiguiente, deberían utilizarse junto con el Manual.

Los principales destinatarios de *Esfera en Evaluaciones* son los altos cargos, el personal encargado de las evaluaciones, los capacitadores y los coordinadores, así como los donantes. También puede ser útil para una gama más amplia de personal en cualquier organización que participe en la respuesta humanitaria.

En estas directrices se presupone que el lector tiene un buen nivel de conocimiento sobre el proceso de elaboración y ejecución de evaluaciones, así como acceso al Manual Esfera.

La presente guía fue elaborada en colaboración con el Proyecto sobre Capacidades de Evaluación (*Assessment Capacities Project* o ACAPS, por su sigla en inglés). El objetivo del ACAPS es fortalecer capacidades en materia de evaluación de necesidades a escala mundial, regional y nacional, con el fin de ofrecer evidencia sólida en la cual basar la toma de decisiones de emergencia con miras a mejorar la respuesta. El ACAPS colabora con una red de socios y apoya el trabajo del Equipo de Tareas del Comité Permanente entre Organismos (IASC, por su sigla en inglés) sobre Evaluación de las Necesidades. ACAPS tiene su sede en Ginebra (Suiza). Sitio Web: ACAPS.org

Agradecimientos

El ACAPS y el Proyecto Esfera agradecen a las siguientes personas sus contribuciones al presente documento:

Paul Currion, el autor;

Lars Peter Nissen, Astrid de Valon, Richard Garfield, Patrice Chataigner y Jock Baker, por sus valiosas aportaciones como miembros del Grupo Asesor;

Daniel Arteaga, Patrice Chataigner y Rizwan Iqbal por los estudios de casos que han compartido;

Tzvetomira Laub, Minja Peuschel, William Wallis y Cathy Watson por sus comentarios sobre la cuestión de la evaluación en los manuales de normas humanitarias fundamentales;

Daniel Arteaga, Tiare Cross, Oliver Hoffmann, José Losada, Marc Preston, Axel Schmidt y Leendert Vajselaar por su retroalimentación durante la fase piloto.

Abreviaturas

NE	Norma esencial	AC	Acción clave	PP	Principio de
NO	Nota de orientación	IC	Indicador clave		protección
M	Manual	NM	Norma mínima		



Esfera en Evaluaciones. Publicado por el Proyecto Esfera en Ginebra. Febrero de 2014. ProyectoEsfera.org
Esta obra está disponible bajo la [licencia genérica de Creative Commons de Atribución No Comercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

Índice

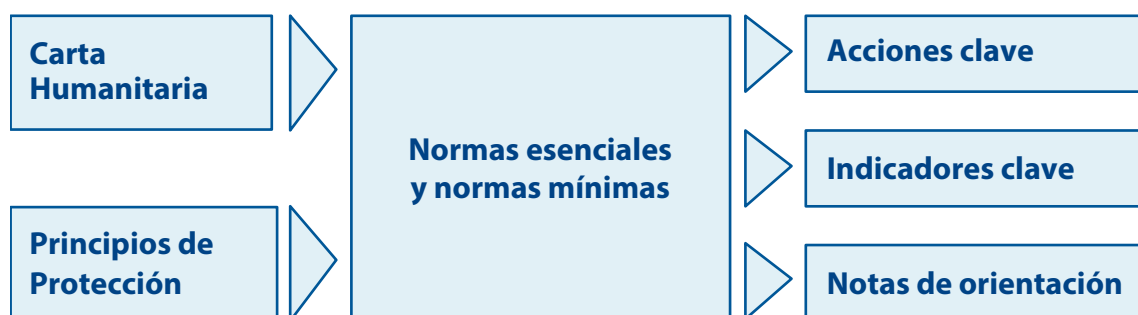
¿Por qué Esfera en Evaluaciones?	4
El Manual Esfera	4
¿Cómo puede contribuir Esfera a las evaluaciones?	5
¿Cómo puede Esfera reforzar las evaluaciones?	6
La norma esencial 3 de Esfera: evaluación	8
Utilizar los indicadores clave de Esfera para las evaluaciones	10
Tipos de indicadores clave	10
Convertir los indicadores en preguntas	12
Esfera en el ciclo de la evaluación	15
Preparación de la evaluación	15
Diseño de la evaluación	16
Ejecución de la evaluación	17
Análisis	21
Intercambio de evaluaciones	22
Anexos	
Anexo 1: La norma esencial 3 de Esfera: evaluación	24
Anexo 2: Mejores prácticas en materia de evaluación basadas en normas esenciales Esfera	26
Anexo 3: Referencias rápidas a la evaluación en el Manual Esfera	27
Anexo 4: Esfera y la MIRA	28
Anexo 5: <i>Esfera en Evaluaciones</i> y la <i>Guía suficientemente buena para la evaluación de necesidades humanitarias</i>	29
Anexo 6: Estudio de caso en Pakistán	30
Referencias, recursos y lecturas complementarias	33
Cuadros y recuadros	
Cuadro 1: Acciones clave de Esfera que ayudan a contextualizar las evaluaciones	7
Cuadro 2: Indicadores clave de la norma esencial 3: evaluación	8
Cuadros 3a y 3b: Indicadores cualitativos y cuantitativos de Esfera	11
Cuadro 4: Indicadores de insumos, productos y resultados	12
Cuadros 5 y 6: Del indicador a la pregunta – Ejemplos 1 y 2	13
Cuadro 7: Preparar su organización para la evaluación, por área organizacional	16
Cuadro 8: Problemas que contribuyen a la vulnerabilidad	19
Recuadro 1: Las evaluaciones en otros manuales de normas humanitarias	14
Recuadro 2: Desglose de datos: un ejemplo de Bangladesh	22

¿Por qué Esfera en Evaluaciones?

El Manual Esfera

El Manual Esfera, *Carta Humanitaria y normas mínimas para la respuesta humanitaria*, explica y enumera los elementos necesarios en los cuatro sectores de la respuesta humanitaria que salvan vidas para que la población afectada por el desastre o el conflicto pueda sobrevivir y recuperarse con dignidad. Ya que la forma en que se pueden alcanzar las normas y los indicadores varía en función del contexto, el Manual Esfera ofrece indicaciones acerca de los aspectos de la ayuda humanitaria aplicables a escala mundial.

Figura 1: Relación entre los componentes del Manual Esfera



Normas esenciales y normas mínimas: Son normas de índole cualitativa en las que se especifican los niveles mínimos que deberán lograrse en la respuesta humanitaria en los cuatro sectores técnicos. Siempre se deben entender en el contexto de la emergencia.

Acciones clave: Son actividades y aportes que se sugieren para ayudar a aplicar las normas.

Indicadores clave: Se trata de “señales” que indican si se ha cumplido una norma. Permiten medir y comunicar los procesos y los resultados de las acciones clave. Los indicadores clave están directamente relacionados con la norma mínima, no con la acción clave.

Si los indicadores y las acciones clave necesarios no se pueden cumplir, es preciso valorar las consecuencias adversas para la población afectada y adoptar medidas de mitigación adecuadas.

Los indicadores clave son una mezcla de declaraciones cualitativas y cuantitativas que describen una meta de rendimiento. Un conjunto de indicadores representa las expectativas que se deberán cumplir para lograr cada norma esencial y cada norma mínima. En muchos casos, la métrica específica –el aspecto que se mide– se considera implícita en el Manual, si bien en algunos casos se ofrecen descripciones detalladas en los anexos.

Notas de orientación: Incluyen aspectos específicos que deben considerarse al aplicar las normas mínimas, las acciones clave y los indicadores clave en distintas situaciones. Ofrecen orientaciones sobre cómo abordar las dificultades prácticas, referencias y consejos sobre cuestiones prioritarias. También pueden incluir cuestiones críticas relativas a las normas, las acciones o los indicadores y describir dilemas, controversias o lagunas en los conocimientos actuales.

¿Cómo puede contribuir Esfera a las evaluaciones?

Las evaluaciones de necesidades son una parte esencial de la respuesta humanitaria; se trata del punto de partida del que depende la ejecución exitosa del programa a lo largo de todo el ciclo de proyecto.

Ya que contiene un conjunto de normas mínimas acordadas mundialmente para el conjunto del sector humanitario, el Manual Esfera constituye un recurso valioso a la hora de diseñar y llevar a cabo las evaluaciones, y ofrece una base común para el análisis y el seguimiento de los progresos relacionados con el cumplimiento de las necesidades humanitarias. Esfera también aporta un valor añadido gracias a su enfoque basado en los derechos y participativo, en el que se apoyan las normas. Al tratarse de una articulación práctica de los principios humanitarios y enmarcarse en los esfuerzos encaminados a mejorar la calidad y la rendición de cuentas, el enfoque descrito en el Manual se debería incorporar, en la medida de lo posible, en las evaluaciones de las necesidades durante todas las etapas de la respuesta.

La manera más evidente en que se puede utilizar el Manual Esfera en el marco de una evaluación es utilizando las **listas de verificación para la evaluación de las necesidades** que aparece al final de cada norma mínima. Estas ofrecen un apoyo práctico a la hora de diseñar las evaluaciones.

El Manual Esfera también ofrece orientaciones acerca de los aspectos que el evaluador debe considerar para realizar una evaluación de la calidad que respete las capacidades, la voz y la seguridad de las poblaciones afectadas.

En particular, las normas esenciales de Esfera y los **principios de protección** ayudan a realizar evaluaciones basadas en los derechos y participativas. Basándose en este punto de partida, Esfera puede ofrecer una base sólida sobre la que se podrá asentar todo el ciclo de proyecto, permitiendo que:

- aumente la **eficiencia** de las propias organizaciones y del conjunto de la comunidad humanitaria;
- mejore la **calidad** de la programación en la agencia;
- aumente la **rendición de cuentas** a las poblaciones afectadas y a los donantes.

Utilizar los indicadores de Esfera en las evaluaciones ayuda a **realizar un seguimiento de las cuestiones clave a lo largo del tiempo** y permite al evaluador:

- desarrollar una **comprensión común** de lo que se debería evaluar;
- **comparar** los distintos sectores, evaluaciones y proyectos;
- mejorar la **coordinación** y la **colaboración**, ya que los indicadores ofrecen un lenguaje común para identificar y debatir las cuestiones críticas durante la evaluación y la ejecución del proyecto, tanto dentro como fuera de su organización;
- crear un marco para la **recopilación de datos** a lo largo del tiempo, de manera cada vez más detallada;
- crear la base necesaria para el **seguimiento** y la **evaluación**.

Esfera es relevante tanto en los casos de **crisis repentinas** como en las **crisis prolongadas**, pero *Esfera en Evaluaciones* se centra en las crisis repentinas, especialmente en lo que se refiere al tema de la ejecución de las evaluaciones. No obstante, las buenas prácticas en las evaluaciones son las mismas en todos los tipos de emergencia, y por lo tanto la presente guía también puede ser útil en las crisis prolongadas. Un factor clave es el mayor tiempo del que se dispone para la preparación, la puesta a prueba y la adaptación de los procesos de evaluación en el caso de las crisis progresivas, por lo que resulta más fácil incorporar las buenas prácticas aquí reseñadas.

¿Cómo puede Esfera reforzar las evaluaciones?

El Manual Esfera puede aplicarse con respecto a cualquier actor o situación del sector humanitario, tanto en los casos de catástrofe natural como de conflicto. El Manual consta de varias partes y cada una de ellas contribuye a su manera a las orientaciones que ofrece el Manual. La **Carta Humanitaria** es la piedra angular del Manual y constituye el telón de fondo ético y moral de la acción humanitaria.

➔ *Las 12 cláusulas de la Carta Humanitaria pueden contribuir a las evaluaciones basadas en los derechos.*

Los **principios de protección** ofrecen un marco que garantiza el respeto de los derechos recogidos en la Carta y determina de qué manera pueden contribuir las organizaciones humanitarias a la protección de quienes se enfrentan con la amenaza de la violencia o la coerción. Nuevamente, estos factores deben evaluarse para garantizar que los programas puedan reaccionar de manera dinámica a los acontecimientos y que las normas se mantengan.

➔ *Los principios de protección garantizan que la evaluación tenga en cuenta las cuestiones de protección y que el propio proceso de evaluación no comprometa las necesidades relativas a la protección de las poblaciones afectadas por el desastre.*

Hay seis **normas esenciales**, que son normas fundamentales compartidas por todos los sectores. Constituyen un punto de referencia común para los enfoques y se refieren principalmente a los *procesos de la organización*, por lo que abarcan la participación, la coordinación, la evaluación, la programación, el seguimiento y el aprendizaje, así como las competencias del personal.

➔ *Los equipos de evaluación deberían conocer bien las seis normas esenciales, puesto que garantizan el respeto de las buenas prácticas durante todo el ciclo de programación. La norma esencial 3 sobre evaluación se asocia explícitamente a la función de evaluación.*

Los cuatro capítulos técnicos constituyen la parte principal del Manual Esfera. Cada capítulo abarca un sector humanitario específico y contiene las normas mínimas –que siempre son cualitativas– y un conjunto de indicadores clave, que suelen ser tanto cualitativos como cuantitativos. Estos ofrecen una base sólida para las evaluaciones. Están relacionados con diversos procesos organizacionales y con los resultados previstos para la población afectada.

➔ *El uso de las normas mínimas como punto de partida de la identificación y la formulación de los indicadores de evaluación permite obtener una base sólida para medir las necesidades y supervisar los progresos.*

➔ *La adaptación de las listas de verificación para las evaluaciones sectoriales ofrecerá una base para la elaboración de cuestionarios.*

Orientaciones para la contextualización de la evaluación: entender el contexto de una intervención de emergencia es fundamental para su éxito. El contexto es multifacético y dinámico, y debe evaluarse continuamente; las premisas del programa relacionadas con el contexto deben revisarse con frecuencia.

Las normas mínimas y los indicadores clave de Esfera están diseñados para ser aplicados en todos los contextos. Las normas mínimas se expresan en términos cualitativos, y siempre será necesario interpretarlas y entenderlas en el contexto de la emergencia. En algunas situaciones, puede que sea necesario adaptar el valor de algunos indicadores clave a fin de atenderse al contexto local. Este proceso de adaptación debería llevarse a cabo con consideración y cuidado, teniendo en cuenta las acciones clave y las notas de orientación, y respetando el espíritu de la norma mínima. Se debe describir y

explicar cómo se han adaptado los indicadores, y deben desplegarse esfuerzos con miras a alcanzar los indicadores y mitigar los efectos negativos que pueda sufrir la población afectada.

El hecho de que se puedan adaptar las normas y los indicadores de Esfera significa que son útiles, independientemente de la metodología de evaluación. *Esfera en Evaluaciones* no es una guía sobre cómo llevar a cabo las evaluaciones, sino sobre cómo incorporar las normas y los indicadores de Esfera en la metodología utilizada por cada organización.

Por consiguiente, *Esfera en Evaluaciones* no ofrece orientaciones ni recomendaciones acerca de ninguna metodología de evaluación en particular. Si usted o su organización necesitan este tipo de apoyo, deberá remitirse a recursos complementarios tales como la *Guía suficientemente buena para la evaluación de las necesidades* (ACAPS 2013, véase también el Anexo 5) o la Evaluación Multitemática/Multisectorial Inicial Rápida (IASC 2012, véase también el Anexo 4).

Cuadro 1: Acciones clave de Esfera que ayudan a contextualizar las evaluaciones

Muchas acciones clave y notas de orientación le ayudarán a encontrar las preguntas adecuadas a fin de capturar plenamente el contexto en el que llevará a cabo su evaluación. A continuación se ofrecen ejemplos de acciones clave orientativas, en las cuales podrá basar las preguntas necesarias para abarcar el conjunto de cuestiones que necesite tener presentes.

Ejemplo de acción clave	Utilidad para las evaluaciones
“Maximizar el acceso a la respuesta y su cobertura haciendo participar a la población desde el comienzo de la respuesta” (<i>Norma 1 sobre tratamiento de la malnutrición aguda y carencias de micronutrientes y su NO2</i>).	Recuerda a los equipos de evaluación ciertos principios básicos tales como la participación (señalados en los capítulos técnicos).
“Vincular el tratamiento de la malnutrición aguda moderada con el tratamiento de la malnutrición aguda grave y los servicios de salud existentes cuando sea posible” (<i>Norma 1 sobre tratamiento de la malnutrición aguda y las carencias de micronutrientes y las NO5 y 6</i>).	Recalca el vínculo entre los distintos sectores.
“Usar los modelos de asentamiento existentes y las características topográficas del lugar para minimizar los efectos perjudiciales en el medio ambiente” (<i>Norma 2 sobre alojamiento y asentamientos humanos y NO5</i>).	Establece el vínculo con los temas transversales (en este caso, la protección del medio ambiente).
“Asegurarse de que todos los puntos de abastecimiento de agua y las instalaciones de lavado de manos disponen de un sistema de desagüe eficaz para evitar la formación de barro” (<i>Norma 1 sobre drenaje, NO2</i>).	Resalta los problemas básicos pero fundamentales sobre los cuales el equipo de evaluación podría carecer de conocimientos especializados.

La norma esencial 3 de Esfera: evaluación

La norma esencial 3 (evaluación) dice que “Las necesidades prioritarias de las poblaciones afectadas por el desastre se determinan mediante una evaluación sistemática de la situación, de las amenazas que impiden vivir con dignidad y de la capacidad que tienen las personas afectadas y las autoridades competentes para tomar las medidas necesarias”.

La norma esencial 3 es una herramienta poderosa para abogar por una evaluación en caso de que no esté prevista, como cimiento para planificar una evaluación una vez acordada, o para mejorar una evaluación existente. Las organizaciones deberían respetar los procesos y los métodos de evaluación existentes y comprobar su compatibilidad con los principios y las prácticas del Manual Esfera.

La norma esencial 3 describe 12 acciones clave, en las que se basa esta guía, en cuyo Anexo 1 se han incluido, así como 6 indicadores, que se describen y se explican a continuación para facilitar su aplicación. Estos indicadores le ayudarán a diseñar y analizar sus evaluaciones.

Cuadro 2: Indicadores clave de la norma esencial 3: evaluación

Indicador clave	Explicación
Las necesidades evaluadas se han vinculado explícitamente a la capacidad de respuesta de las personas afectadas y del Estado. Véase <i>Diseño de la evaluación</i> (pág. 20 de la presente guía).	Las comunidades tienen estrategias para hacer frente al desastre y para la recuperación (véase también la norma esencial 1). Muchos mecanismos de superación son sostenibles y útiles, mientras que otros podrían ser negativos y dañinos. En las evaluaciones deberían identificarse las estrategias positivas que aumentan la capacidad de recuperación, así como los motivos por los que existen estrategias negativas (NE3 NO8). El Estado incluye las autoridades de todos los niveles, desde el local hasta el nacional.
Los informes de evaluaciones, tanto rápidas como pormenorizadas, recogen opiniones representativas de todos los grupos de personas afectadas, incluidos los miembros de grupos vulnerables y de la población de las inmediaciones. Véase <i>Ejecución de la evaluación: Inclusividad y vulnerabilidad</i> (pág. 23).	Los esfuerzos concretos que se realicen para escuchar, consultar e involucrar a las personas en una etapa temprana mejorarán la calidad del programa y la gestión de la comunidad (NE1 NO1). Para una participación equilibrada, es fundamental comprender y superar los obstáculos que impiden la participación de diversas personas (NE1 NO3).
Los informes de evaluación contienen datos desglosados, como mínimo, por sexo y por edad. Véase <i>Análisis</i> (pág. 25).	Rara vez es posible desglosar los datos en un comienzo, pero es crucial determinar las diferentes necesidades y los derechos de niños y adultos de todas las edades. Estos grupos corresponden a diferentes derechos y aspectos sociales y culturales relacionados con la edad (NE3 NO4). Lo antes posible, se deben recopilar datos más desglosados para reflejar las necesidades de grupos como los descritos en el Recuadro 2 (p. 26).

Cuadro 2: Indicadores clave de la norma esencial 3: evaluación (continuación)

Indicador clave	Explicación
<p>Los informes de las evaluaciones exhaustivas contienen información y un análisis de la vulnerabilidad, el contexto y las capacidades.</p> <p>Véase <i>Ejecución de la evaluación: cuestiones de protección</i> (pág. 24 de la presente guía).</p>	<p>Después de un desastre, los diversos grupos e individuos enfrentan riesgos diferentes. Algunas personas pueden ser vulnerables debido a factores individuales, como la edad y la enfermedad, pero los factores individuales por sí solos no siempre aumentan el riesgo (NE3 NO6).</p> <p>También debería evaluar la capacidad de la población afectada para hacer frente a la situación, así como sus competencias, recursos y estrategias de recuperación, y evaluar los planes de respuesta y la capacidad del Estado (NE3 AC). El Estado incluye las autoridades de todos los niveles, desde el local hasta el nacional.</p>
<p>Se han utilizado modelos de evaluación que han sido aceptados y cuentan con un amplio apoyo.</p> <p>Véase <i>Ejecución de la evaluación: coordinación</i> (pág. 22).</p>	<p>Esto debería formar parte de un compromiso general en materia de coordinación, a fin de evitar una duplicación de las evaluaciones realizadas por las distintas organizaciones que se encuentran en el mismo lugar e impedir una saturación de las comunidades afectadas por el desastre debido al exceso de evaluaciones.</p>
<p>Tras las evaluaciones rápidas se han llevado a cabo evaluaciones pormenorizadas de las poblaciones seleccionadas para la respuesta.</p> <p>Véase <i>Ejecución de la evaluación</i> (pág. 21).</p>	<p>La evaluación no es un acontecimiento único sino un proceso. La evaluación inicial y la evaluación rápida servirán de base para las evaluaciones pormenorizadas ulteriores, que profundizan (sin repetir las) las conclusiones de las evaluaciones precedentes (NE3 NO3).</p>

Utilizar los indicadores clave de Esfera en evaluaciones

No es posible determinar con antelación cuáles van a ser los indicadores más útiles. Eso depende de la situación, y los indicadores de Esfera se pueden adaptar a la evaluación, según lo exija el contexto. Los indicadores se pueden medir en función de su nivel de utilidad y exactitud en las distintas fases de la respuesta, así como en función de los recursos disponibles para la evaluación.

No debería seleccionar los indicadores sobre la base de los intereses y capacidades de su organización únicamente, sino ateniéndose a las necesidades humanitarias sobre el terreno, a fin de diseñar la intervención más adecuada.

Los indicadores que seleccione afectarán al diseño de su evaluación, ya que los distintos tipos de indicadores se prestan a distintos tipos de preguntas y enfoques en el marco de la evaluación. No todos los indicadores se pueden utilizar directamente en las evaluaciones, y no todos los indicadores serán pertinentes en todas las situaciones. El contexto operacional –por ejemplo, los recursos disponibles y las limitaciones de tiempo o acceso– puede reducir el número de indicadores que podrá incluir. No obstante, el contexto no debe ser excusa para pasar por alto necesidades humanitarias básicas, ni tampoco debe servir de pretexto la falta de información de referencia para no utilizar las normas conexas.

Tipos de indicadores clave

Los indicadores clave de Esfera permiten medir los progresos realizados con miras a cumplir las normas mínimas, principalmente al ofrecer valores de referencia para una amplia gama de cuestiones sectoriales.

En los Cuadros 3a, 3b y 4 se explican las diferencias entre los distintos tipos de indicadores y lo que permiten medir. Los indicadores se pueden clasificar como indicadores directos o indirectos (a veces denominados indicadores sustitutivos) y cualitativos o cuantitativos. En los Cuadros 3a y 3b se ofrecen ejemplos del capítulo sobre agua y saneamiento. Los indicadores cuantitativos suelen ser más fáciles de medir, en particular en el marco de las intervenciones técnicas, ya que los datos son más fáciles de recopilar.

Los datos cualitativos son imprescindibles para indicar cómo ha incidido la intervención en la calidad de vida y la dignidad de las comunidades afectadas.

Cuadro 3a: Indicadores cualitativos de Esfera

Directo	Indirecto
<p>Se establece un sistema para la gestión y el mantenimiento de las instalaciones en función de las necesidades y los diferentes grupos contribuyen a estas tareas de manera equitativa.</p> <p>(Norma 1 sobre abastecimiento de agua, saneamiento y prevención de la higiene: elaboración y ejecución del programa, pág. 100).</p> <p>¿POR QUÉ? Permite medir directamente el éxito del proyecto, pero al aplicarse “en función de las necesidades” y “de manera equitativa”, se trata de una medida cualitativa.</p>	<p>Todos los usuarios están satisfechos con la elaboración y la ejecución del programa de abastecimiento de agua, saneamiento y promoción de la higiene, que les aporta más seguridad y restablece su dignidad.</p> <p>(Norma 1 sobre abastecimiento de agua, saneamiento y prevención de la higiene: elaboración y ejecución del programa, pág. 100).</p> <p>¿POR QUÉ? La satisfacción de los usuarios es importante, pero al medir la seguridad de manera directa puede que no se observe un aumento de la misma.</p>

Cuadro 3b: Indicadores cuantitativos de Esfera

Directo	Indirecto
<p>La cantidad promedio de agua utilizada para beber, cocinar y realizar la higiene personal en los hogares es de al menos 15 litros por persona y por día.</p> <p>(Norma 1 sobre abastecimiento de agua: Acceso al agua y cantidad disponible, pág. 109)</p> <p>¿POR QUÉ? Se ha considerado que 15 litros es el mínimo necesario para las funciones básicas del hogar.</p>	<p>La densidad de población de mosquitos se mantiene en un nivel bajo para evitar el riesgo de niveles excesivamente altos de transmisión e infección.</p> <p>(Norma 2 sobre lucha antivectorial: Medidas de protección física, medioambiental y química, pág. 128.)</p> <p>¿POR QUÉ? La menor densidad de población de mosquitos corresponde a una menor transmisión, pero no constituye una medida directa de la infección.</p>

Se puede establecer una distinción adicional entre los indicadores que se refieren a los insumos, los productos y los resultados. En el Cuadro 4 se ofrecen ejemplos del capítulo sobre salud. Los indicadores de insumos y productos suelen ser cuantitativos, y por lo tanto mucho más fáciles de medir que los de resultados, ya que éstos a menudo son el resultado de un conjunto mucho más amplio y más complicado de variables. Por consiguiente, los indicadores de insumos y productos sólo indican si se ha prestado el servicio, y no se refieren al efecto de la intervención, por lo que deben completarse con indicadores sobre los resultados.

Cuadro 4: Indicadores de insumos, productos y resultados

Insumo	Producto	Resultado
Los recursos dedicados a la prestación de servicios de salud.	El nivel de servicios de salud prestados a la población.	El estado de salud de la población a lo largo de la intervención.
Hay un número adecuado de establecimientos sanitarios para satisfacer las necesidades de salud esenciales de toda la población afectada por el desastre, por ejemplo, un hospital rural o de distrito/250.000 personas. (Norma 1 sobre sistemas de salud: prestación de servicios de salud).	Una vez restablecidos los servicios del Programa Ampliado de Inmunización, al menos el 90% de los niños de 12 meses han recibido tres dosis de vacuna DPT (difteria, tos ferina y tétanos), que es el indicador indirecto de la inmunización total de los niños (Norma 1 sobre servicios de salud esenciales – norma 1 sobre salud infantil: prevención de enfermedades prevenibles por vacunación, pág. 365.)	La tasa bruta de mortalidad (TBM) se mantiene o se reduce a menos del doble de la cifra de base documentada para la población antes del desastre. (Norma 1 sobre servicios esenciales de salud: priorizar los servicios de salud, pág. 352.)

Convertir los indicadores en preguntas

A fin de recopilar datos sobre los indicadores que haya seleccionado, necesita formular preguntas en las que se recojan esos datos. A continuación se ofrece un ejemplo para explicar cómo se puede convertir un indicador cuantitativo en una o varias preguntas.

Resulta bastante fácil formular preguntas cuantitativas, pero para las preguntas cualitativas se deben tener en consideración el contexto y el enfoque. Por ejemplo, habrá que dejar claro el significado de términos tales como “suficiente” en la pregunta, pues de lo contrario los datos no serán útiles. En lo que se refiere al enfoque, la recopilación de datos cualitativos requiere más participación por parte de las comunidades afectadas y más comunicación con ellas. Cuando resulte difícil recabar cifras exactas (por ejemplo, por falta de población de referencia o de tiempo), deberán utilizarse más preguntas de tipo cualitativo.

División en varias etapas

Indicador	→	Variable(s):	Revisar el indicador; identificar la(s) medición(es) que se deberá(n) realizar.
Variable(s)	→	Preguntas:	Plantéese qué pregunta(s) le permitirá(n) reunir datos sobre ese indicador.
Preguntas	→	Modalidades:	¿Cuál es la manera más efectiva de presentar la pregunta en la evaluación?
Modalidades	→	Método:	¿Cómo va a aplicar la pregunta sobre el terreno su equipo de evaluación? ¿Qué técnica de recopilación de datos va a utilizar su equipo?

(Fuente: ACAPS 2012)

Cuadro 5: Del indicador a la pregunta – Ejemplo 1

Indicador	Variable	Preguntas	Modalidades	Método
% de la población afectada con un espacio vital inferior a 3,5 m ² por persona, desglosado por: a) población no desplazada; b) población desplazada.	Desplazados internos con menos de 3,5 m ² /persona Desplazados internos con menos de 3,5m ² /persona	¿Ha sido desplazado a raíz del reciente conflicto? ¿Cuántas personas están viviendo en este espacio?	Opción múltiple / 1 respuesta. <ul style="list-style-type: none"> • Antiguo desplazado interno • Nuevo desplazado interno • Residente Opción múltiple / 1 respuesta: <ul style="list-style-type: none"> • < 3,5 m²/persona • 3,5m²/p > X < 7m²/p • > 7m²/p 	Entrevista cara a cara con los miembros del hogar. Observación directa.

(Fuente: ACAPS 2012)

Cuadro 6: Del indicador a la pregunta – Ejemplo 2

Indicador	Variable	Preguntas	Modalidades	Método
% de niños en edad escolar que no pueden ir a la escuela debido al desastre, desglosados por sexo.	% de niños en edad escolar que iban a la escuela antes del desastre, % de niños en edad escolar que van a la escuela después del desastre.	Aproximadamente, qué % de niños en edad escolar iban al colegio: ¿Antes del desastre? ¿Después del desastre?	Opción múltiple/1 respuesta: <ul style="list-style-type: none"> • 0% • 1% - 25% • 26% - 50% • 51% - 75% • 76% - 100% Opción múltiple/1 respuesta: <ul style="list-style-type: none"> • 0% • 1% - 25% • 26% - 50% • 51% - 75% • 76% - 100% 	Entrevista de informantes clave con los maestros de la escuela. Debate comunitario en grupo. Observación directa en las escuelas.

(Fuente: ACAPS 2012)

Recuadro 1

Las evaluaciones en otros manuales de normas humanitarias

Existen varios manuales y directrices en los que se ofrecen consejos en materia de evaluación – véanse también los Anexos y las Referencias incluidos en la presente guía. Las cuatro normas complementarias de Esfera tienen especial pertinencia, ya que han sido elaboradas siguiendo una metodología y estructura similares a las de Esfera. Por consiguiente, son muy compatibles con el Manual Esfera y entre sí. De ahí que esta guía resulte útil para los sectores abarcados por esas normas.

Las cuatro normas complementarias de Esfera abarcan esencialmente dos ámbitos amplios: la infancia (protección y educación) y los medios de subsistencia (gestión del ganado y recuperación económica). A continuación se destacan algunas de las particularidades de cada manual:

La protección y la educación de la infancia se incluyen en el Manual Esfera como temas transversales apuntalados por los principios de protección de Esfera.

- Las **Normas mínimas sobre la protección de la infancia en la acción humanitaria** (CPMS, por su sigla en inglés) ofrecen una estructura para realizar evaluaciones en una organización así como interinstitucionales. La herramienta para la evaluación interinstitucional rápida de la protección infantil se refiere a todas las necesidades abordadas en las CPMS y se ajusta a la misma estructura. Se está usando activamente en las evaluaciones conjuntas. Sitio Web sobre las CPMS: CPWG.net/minimum-standards
- Las **Normas mínimas para la educación** de INEE se pueden utilizar a la hora de diseñar y ejecutar las evaluaciones en materia educativa por medio de una conversión de las acciones clave en variables medibles. La Norma sobre evaluación trata pormenorizadamente sobre cuestiones tan fundamentales como el análisis del contexto, la validez de los datos y los métodos de análisis de datos. INEE respaldó la caja de herramientas para la evaluación conjunta de las necesidades educativas en emergencias, que se basa en las normas mínimas de INEE y cuyo uso se ha generalizado. Sitio Web de INEE: INEEsite.org

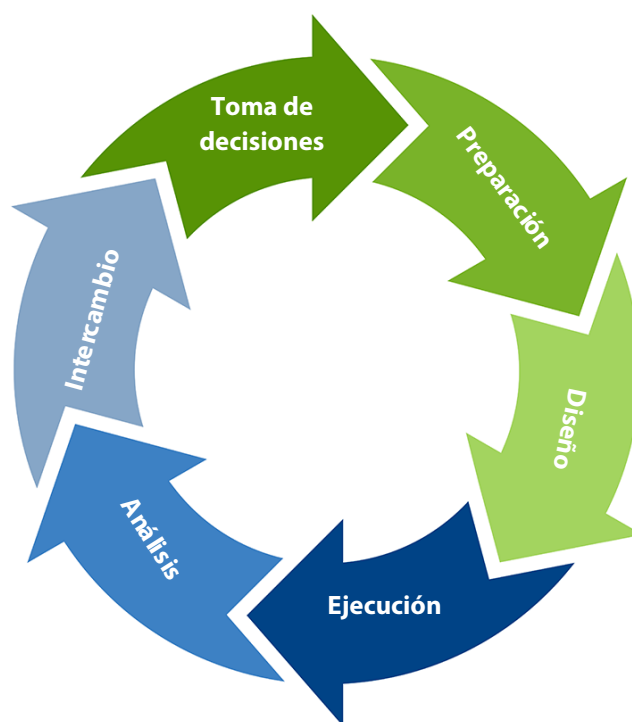
Medios de subsistencia: En la medida de lo posible, las evaluaciones deberían tener en cuenta cuestiones relativas a los medios de subsistencia de las comunidades afectadas por el desastre. Las orientaciones que ofrece Esfera sobre medios de subsistencia (sobre todo en el capítulo sobre seguridad alimentaria) se refuerzan con las orientaciones que ofrecen los manuales MERS y LEGS. Ambos ayudan a evaluar elementos clave de los medios de subsistencia de comunidades afectadas por desastres, lo que debería constituir un componente clave de la respuesta humanitaria.

- Las **Normas y directrices para el sector ganadero en situaciones de emergencia** (LEGS, por su sigla en inglés) ofrecen un asesoramiento pormenorizado sobre las evaluaciones que se llevan a cabo en el marco de las intervenciones relacionadas con el ganado. La norma común 2 de LEGS está vinculada a las normas esenciales de Esfera y se centra en la evaluación inicial participativa durante la planificación de las respuestas relacionadas con el ganado. El capítulo 2 sobre planificación de evaluaciones y respuestas habla de la evaluación inicial. Las listas de verificación ayudan a determinar el modelo de referencia para determinar “lo normal en cada momento”, el impacto de la emergencia y el contexto. Cada uno de los seis capítulos técnicos contiene una lista de verificación para las evaluaciones. Sitio web de LEGS: Livestock-Emergency.net
- Las **Normas mínimas para la recuperación económica** (MERS, por su sigla en inglés) incluyen normas de evaluación y análisis que guían al usuario por medio de un análisis constante y continuado de las dinámicas de mercado y las estrategias sobre medios de subsistencia de las poblaciones afectadas con miras al seguimiento, la evaluación y la difusión constantes de los resultados. Ofrecen orientaciones en relación con el mapeo de los hogares y los mercados por medio del examen de las instituciones y la gobernanza, las dinámicas de poder, las cuestiones de género y las infraestructuras clave del mercado. Las directrices sobre plazos tratan sobre los calendarios estacionales, las tendencias laborales y las actualizaciones de las evaluaciones en curso, con miras a encarar los cambios rápidos en el entorno. Sitio web de las MERS: SEEPnetwork.org/mers

Información sobre las normas complementarias de Esfera: ProyectoEsfera.org/acerca/normas-complementarias

Esfera en el ciclo de la evaluación

Las siguientes secciones se basan en *Assessment Cycle* (“Ciclo de evaluación”), una herramienta conceptual que ayuda a entender las distintas etapas de la evaluación. Puede seguir el proceso de evaluación de principio a fin, o utilizar cada sección según sea necesario.



El Manual Esfera abarca las cinco primeras etapas de Ciclo de evaluación, ya que éstas son las tareas de las que suelen encargarse los equipos de evaluación. La toma de decisiones suele ser responsabilidad de un grupo más amplio que el equipo de evaluación y es a menudo prerrogativa de los altos responsables.

Las evaluaciones deberían ejecutarse en el contexto del ciclo de proyecto entendido en un sentido amplio, esto es, como la serie de acciones coordinadas necesarias para una respuesta humanitaria exitosa. Según la ONU, la evaluación y el análisis de necesidades son el primer paso en la gestión del ciclo de proyecto, ya que sin esa información es imposible ejecutar eficazmente los pasos siguientes, a saber la planificación estratégica, la movilización de recursos, el seguimiento y la supervisión, y la revisión operacional y la evaluación.

Preparación de la evaluación

Su organización debería prepararse para las evaluaciones incluso antes de la emergencia, en principio mediante un Plan de evaluación enmarcado en los procesos generales de la organización, tal como se indica en el Cuadro 7. Para desarrollarlo, la organización necesita elaborar una política de evaluación de las necesidades humanitarias. En dicha política se esbozarán los pasos que debe dar su organización para prepararse de cara a la ejecución del Plan de evaluación. Debería integrar su política y su plan en las actividades de reducción del riesgo de desastre llevadas a cabo por la organización.

Cuadro 7: Preparar su organización para la evaluación, por área organizacional

Área	Contribución de Esfera
Compromiso de la Administración	Los altos cargos de la organización deberían comprometerse con la Carta Humanitaria . Es posible que los altos responsables con conocimientos en materia de desarrollo no estén familiarizados con Esfera, y podría tener que trabajar con ellos para demostrar la pertinencia de Esfera con respecto a su trabajo, a fin de integrarla en los procesos organizacionales.
Planificación de programas	En la norma esencial 4: diseño y respuesta se describe cómo deberían diseñarse los programas “sobre la base de una evaluación imparcial de las necesidades, el contexto, los riesgos afrontados y la capacidad de la población afectada”.
Desarrollo del personal	Todo el personal debería estar formado para saber aplicar los principios de protección, las normas esenciales y las normas técnicas pertinentes.
Recursos humanos	La norma esencial 6: desempeño de los trabajadores humanitarios ofrece orientaciones sobre la gestión de los recursos humanos.
Planificación logística	La norma 4 sobre seguridad alimentaria: distribuciones de alimentos ofrece orientaciones sobre la gestión de la cadena de suministro, que resulta esencial para garantizar que las evaluaciones cuente con los recursos y el apoyo adecuados.
Planes de seguridad	La norma esencial 3 recalca la importancia de evaluar las preocupaciones actuales o potenciales relativas a la seguridad, tanto de la población afectada por el desastre como de los trabajadores humanitarios, incluido el riesgo de que la respuesta exacerbe un conflicto o cree tensiones entre la población afectada y la población de acogida. Dichas preocupaciones no incluyen únicamente la violencia o la amenaza de la violencia, sino también la identificación de cualquier forma de coacción y toda privación de los medios de subsistencia o de los derechos humanos fundamentales, y los efectos del desastre en el bienestar psicosocial de las personas y las comunidades (NE3 NO9).
Aprendizaje organizacional	La norma esencial 5 sobre desempeño, transparencia y aprendizaje ofrece orientaciones relativas a una serie de medios por los que se puede mejorar el desempeño de la organización. Incorporar Esfera en la evaluación de las necesidades, en particular, constituye una mejor base a la hora del seguimiento y de la evaluación.

Diseño de la evaluación

Los métodos de diseño de la evaluación variarán en función del contexto. Por lo tanto, el Manual Esfera no ofrece orientaciones sobre cómo diseñar las evaluaciones. Para obtener orientaciones acerca de las metodologías de evaluación, véase la *Guía suficientemente buena para la evaluación de las necesidades* y la herramienta MIRA del IASC (Anexo 3, Anexo 4 y Referencias). Sin embargo, el Manual señala los **pasos necesarios en el diseño** para recopilar la información de manera sistemática y sugiere valerse “de diversos métodos; cotejarla con la información de diferentes fuentes y organizaciones, y organizar los datos a medida que se recopilen” (NE3 AC).

Existe una variedad de enfoques técnicos para evaluar las necesidades humanitarias y se deben dejar claros los **objetivos** y la metodología, utilizando una combinación de métodos cuantitativos y

cualitativos adaptados al contexto (NE3 NO7). También debería entender los puntos fuertes y débiles de los distintos **enfoques** de la evaluación, especialmente si su evaluación es multisectorial. Cada sector aborda la evaluación de distinta manera, lo cual refleja sus distintas prioridades y metodologías. Algunos enfoques son propios de un determinado sector, mientras que otros se pueden utilizar en distintos contextos o sectores.

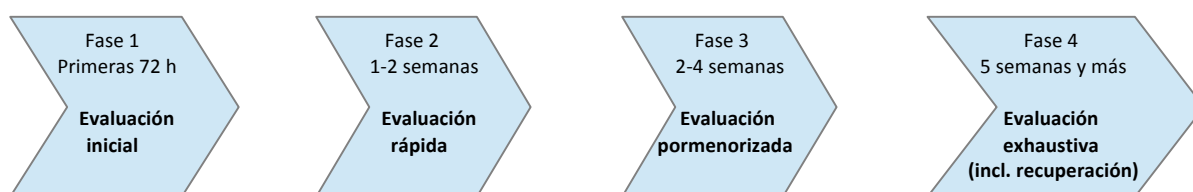
El diseño de la evaluación debe **tener en cuenta el contexto y la protección**. Por ejemplo, debería considerar que “a algunas personas puede resultarles difícil o peligroso hablar abiertamente” (NE3 NO5, sobre cómo reducir al mínimo ese peligro).

Ejecución de la evaluación

La norma esencial 3 sobre evaluación abarca algunas de las cuestiones más importantes que se deben tener en cuenta en el diseño y la ejecución de cualquier evaluación, empezando por la necesidad de centrarse en las personas, ser sensible al contexto y basarse en los derechos (véase *La norma esencial 3 de Esfera: evaluación*, pág. 11 de la presente guía). Pero también deben considerarse otros aspectos durante la ejecución.

La norma esencial 3 nos recuerda que “la evaluación no es un acontecimiento único sino un proceso” (NO3). En la ilustración que aparece a continuación se clasifican los distintos tipos de evaluación en el contexto de las emergencias repentinas, señalando los distintos niveles de detalle adecuados y viables en cada etapa de la respuesta. Cada una de estas evaluaciones debería iniciarse en cuanto las circunstancias lo permitan y no deberían estar desconectadas entre sí. En la práctica, “la separación entre las distintas fases no siempre está clara, y los plazos variarán en función del contexto” (IASC 2012, pág. 12).

Clasificación de las fases de la emergencia según el IASC



Las evaluaciones iniciales son fundamentales para establecer la información de base previa al desastre con miras a evaluar los efectos del desastre e identificar cualquier factor que pueda contribuir a la vulnerabilidad. Las evaluaciones iniciales “en general se llevan a cabo en las primeras horas que siguen a un desastre... [y] son esenciales para establecer las necesidades de socorro inmediatas y deben realizarse y sus resultados deben transmitirse inmediatamente” (NE3 NO2). No obstante, las organizaciones humanitarias suelen apresurarse demasiado en recopilar sus propios datos primarios sobre el terreno. Por ese motivo se han criticado algunas evaluaciones de las necesidades en las que se intentó recopilar demasiada información en una etapa temprana, ya que eso las llevó a las tres trampas habituales en las evaluaciones: el exceso de información, la incapacidad de proporcionar esa información de manera puntual y el desaprovechamiento de los recursos.

Para las evaluaciones iniciales, debería empezar utilizando principalmente los datos secundarios de diversas fuentes¹, incluyendo información previa al desastre sobre la capacidad humanitaria local, la población afectada y la población en general, el contexto y otros factores preexistentes que puedan aumentar la susceptibilidad de las personas frente al desastre (NE3 AC y NO2); a continuación, decida si es necesario recopilar información de fuentes primarias (observación directa, grupos de debate, encuestas y conversaciones con una amplia gama de personas y grupos —NE3 NO5).²

Las listas de verificación para la evaluación que aparecen en los anexos, al final de cada capítulo técnico del Manual Esfera, pueden constituir recursos muy útiles en el marco de las evaluaciones iniciales.

A las evaluaciones iniciales deberían seguir evaluaciones más exhaustivas, en función del entorno operativo, del tiempo disponible y de los recursos (NE3 AC). Si bien “la evaluación inicial y la evaluación rápida servirán de base para las evaluaciones pormenorizadas posteriores, que profundizan (sin repetirlas) las conclusiones de las evaluaciones precedentes” (NE3 NO3), una regla general básica es que “una evaluación exhaustiva se realiza después de la evaluación inicial solamente si la información obtenida es insuficiente y si se precisa información complementaria para guiar la toma de decisiones sobre los programas, medir los resultados de los mismos o con fines de promoción” (norma 2 sobre la evaluación de la seguridad alimentaria y la nutrición: nutrición).

Características clave de un equipo de evaluación efectivo: los equipos de evaluación deberían, en la medida de lo posible, incluir los siguientes tipos de personas: hombres y mujeres; generalistas y especialistas; personas capacitadas para recabar datos sensibles desde la perspectiva de género y conversar con los niños; personas familiarizadas con la(s) lengua(s) local(es) y con el lugar; y personas capaces de comunicarse con la población de manera culturalmente aceptable (NE3 NO7).

Coordinación: Las organizaciones humanitarias tienen la responsabilidad de coordinar las evaluaciones al igual que coordinan la prestación de la ayuda (NE2). Deberán participar en los sistemas creados por el Gobierno o por el IASC con miras a coordinar las evaluaciones; cuando no existan dichos sistemas, las organizaciones deberían dar a conocer sus planes de evaluación en los grupos temáticos o en las reuniones sectoriales y establecer una coordinación bilateral con las otras organizaciones que trabajen en el mismo lugar o los mismos sectores. Trabajar coordinándose con el Gobierno nacional y regional es preferible cuando resulte posible y adecuado.

Las organizaciones deberían “participar en evaluaciones multisectoriales, conjuntas o interinstitucionales siempre que sea posible”. Las evaluaciones comunes de las necesidades son cada vez más frecuentes, siendo la más usada la Evaluación Multitemática/Multisectorial Inicial Rápida (MIRA, por su sigla en inglés), desarrollada por el Equipo de Tareas del IASC. Si existe un modelo de evaluación interinstitucional desarrollado antes del desastre o convenido durante la respuesta, las organizaciones deberían usarlo (junto con el proceso correspondiente). Los indicadores y las listas de verificación de Esfera son ampliamente aceptados y facilitan las evaluaciones conjuntas.

“Si en un comienzo no es posible realizar evaluaciones multisectoriales, se deberá velar por establecer un vínculo con otras evaluaciones por sector, condiciones de protección y transversales” (NE3 NO7).

¹ Las fuentes que pueden suministrar esta información incluyen los Ministerios competentes, las instituciones académicas y de investigación, las organizaciones comunitarias y las organizaciones humanitarias internacionales que se encontraban en el país antes del desastre. Otras fuentes importantes son también las iniciativas de preparación para desastres y de alerta temprana, así como las nuevas tecnologías basadas en plataformas de recopilación de datos por medio de Internet y de la telefonía celular (NE3 NO1).

² Por información más detallada acerca de cómo aplicar este tipo de enfoque, sírvase consultar ECB/ACAPS 2012.

Inclusividad y vulnerabilidad: Debe ser lo más inclusivo posible y cuanto antes. Debe escuchar a una amplia gama de personas de todas las poblaciones afectadas por el desastre, a fin de lograr una evaluación lo más representativa posible de las personas o las comunidades (NE3 AC). Los indicadores que señalan la participación deberían seleccionarse en función del contexto y representar a toda la población afectada (NE1 NO1).

Las evaluaciones basadas en necesidades abarcan a todas las poblaciones afectadas (NE1 y NE3):

- mujeres y hombres de todas las edades, niñas, niños (según sea posible en esta etapa temprana);
- otras personas vulnerables afectadas por el desastre;
- la población en general;
- distintos grupos de medios de subsistencia y estratos de riqueza (ver el Cuadro 8 por más detalles).

Es preciso desplegar esfuerzos especiales para garantizar la inclusión de personas vulnerables y personas a las que sea difícil acceder, teniendo en cuenta los factores sociales y contextuales que contribuyen a la vulnerabilidad (Cuadro 8). Esto incluye a las personas que se encuentran en lugares de difícil acceso (fuera de los campamentos, en familias de acogida o en zonas geográficas menos accesibles), así como a las personas a las que resulte más difícil llegar pero que suelen estar expuestas a riesgos, tales como personas con discapacidad, personas mayores, personas confinadas en sus casas, niños y jóvenes que pueden ser reclutados como niños soldados o que son víctimas de la violencia de género.

No es posible evaluar de inmediato a todas las personas afectadas: en el informe de evaluación se deben indicar claramente las zonas o los grupos que han sido excluidos, y se aprovechará la primera oportunidad para incluirlos (NE3 NO5). Las evaluaciones pormenorizadas ulteriores deberán identificar las posibles amenazas para el futuro, como la modificación de los patrones de riesgo debido al deterioro ambiental (por ejemplo, la erosión del suelo, la deforestación) y el cambio climático y los fenómenos geológicos (por ejemplo, ciclones, inundaciones, sequías, desprendimientos de tierra y aumento del nivel del mar) (NE3 NO6).

Cuadro 8: Problemas que contribuyen a la vulnerabilidad

Problema	Ejemplos de grupos
Discriminación / marginación	Mujeres y niñas
Aislamiento social	Personas mayores y personas discapacitadas
Degradación ambiental	Personas que viven en tierras marginales
Variabilidad del clima	Personas que viven en zonas costeras
Pobreza	Grupos de bajos ingresos
Falta de tenencia de la tierra	Comunidades desplazadas, residentes de barrios marginales
Etnia, clase o casta	Grupos minoritarios
Pertenencia religiosa o política	Grupos minoritarios

Cuestiones de protección: los principios de protección ofrecen orientación sobre cómo garantizar que se incluyan en las evaluaciones las cuestiones de protección y se evite que el proceso de evaluación ponga en peligro las necesidades de protección de la población afectada por el desastre. El trabajo del Grupo temático sobre protección en Sudán del Sur (2011) es un ejemplo que ilustra cómo transformar los principios en indicadores basados en el contexto local³; no obstante, probablemente se requieran distintos indicadores en cada lugar, conforme a los problemas de protección específicos de cada uno de ellos.

La inclusión en las evaluaciones de las **cuestiones relativas a los derechos** ofrece una base para las futuras actividades de protección, tales como la promoción ante las autoridades y los actores pertinentes de los derechos de las poblaciones afectadas. Por lo tanto, en las evaluaciones deben incorporarse las cuestiones relacionadas con los derechos, ya que su promoción exitosa “depende en general de la fiabilidad de las pruebas que se presenten, del análisis de las partes involucradas y de un análisis exhaustivo de la situación” (Manual E, pág. 32). No obstante, los productos informativos derivados de una evaluación (informes, mapa y otros productos) en los que se aborden problemas de protección deben ser tratados con cuidado; su difusión se debe gestionar con cautela para asegurarse de que no aumenten la vulnerabilidad de las poblaciones abarcadas por la evaluación.

Pasar por alto los aspectos relativos a la protección puede tener consecuencias para todas las evaluaciones iniciales y ulteriores. El principio de protección 1 es especialmente pertinente en las evaluaciones, y se basa en la idea de “no causar daño”⁴. Ese principio abarca dos elementos generales vinculados con la orientación sobre evaluaciones que ofrecen las normas esenciales:

a) *El tipo de asistencia humanitaria y el entorno en el cual se presta no exponen a las personas a peligros físicos, a la violencia o a otras violaciones de sus derechos.*

- En las situaciones de conflicto y posteriores a conflictos, una evaluación mal diseñada puede exponer a las personas o a las comunidades a represalias potenciales, especialmente si es posible que la información de la evaluación “se use de manera indebida, exponiendo a las personas a mayores riesgos; [los trabajadores humanitarios] encargados de recoger sistemáticamente información de personas que han sido maltratadas o violadas deben tener las aptitudes necesarias y disponer de sistemas que les permitan llevar a cabo su labor de manera correcta y segura” (NE3 NO5).
- Se deben evaluar las preocupaciones actuales o potenciales relativas a la seguridad, tanto de la población afectada por el desastre como de los trabajadores humanitarios, incluido el riesgo de que la respuesta exacerbe un conflicto o cree tensiones entre la población afectada y la población de acogida (NE3 ACs).
- Es preciso evaluar la seguridad de bienes y personas afectados por el desastre, así como la de las comunidades de acogida, detectando las amenazas de violencia, cualquier forma de coacción y toda privación de los medios de subsistencia o de los derechos humanos fundamentales (véase también el PP3) (NE3 NO9).

³ Para obtener información más detallada, consulte el Análisis del Grupo temático sobre protección en Sudán del Sur relativo a los datos de la evaluación rápida de necesidades (2011), disponible en <http://southsudanprotectioncluster.org/protection-assessment>

⁴ Se ofrece más información acerca del enfoque de “no causar daño” en CDA 2004 – encontrará la referencia completa en la bibliografía.

b) *Las organizaciones humanitarias tratan la información sensible sin poner en peligro la seguridad de los informantes ni de otras personas que puedan ser identificadas a partir de la información.*

- Es importante hablar con los niños por separado, ya que es probable que les cueste expresarse delante de los adultos y, si lo hacen, pueden correr riesgos (NE3 NO5).
- En la mayoría de los casos se aconseja consultar a las mujeres y las niñas por separado (NE3 NO5).
- Sólo se puede transmitir información sobre una persona a otras organizaciones humanitarias o a las instituciones pertinentes con el consentimiento de esa persona (NE3 NO5).
- Tenga en cuenta los efectos del desastre en el bienestar psicosocial de las personas y las comunidades (NE3 AC10).
- Asegúrese de que los trabajadores humanitarios encargados de recoger información de personas que han sido maltratadas o violadas tengan las aptitudes necesarias y dispongan de sistemas que les permitan llevar a cabo su labor de manera correcta y segura (NE3, NO5).
- Evaluaciones repetidas sobre cuestiones sensibles relacionadas con la protección, como la violencia de género, pueden causar más daño que beneficio a las comunidades y las personas (NE3 NO3).

Análisis

El análisis es el proceso por el que se convierten los datos recopilados durante una evaluación en información útil para la toma de decisiones. Deben tomarse los siguientes pasos:

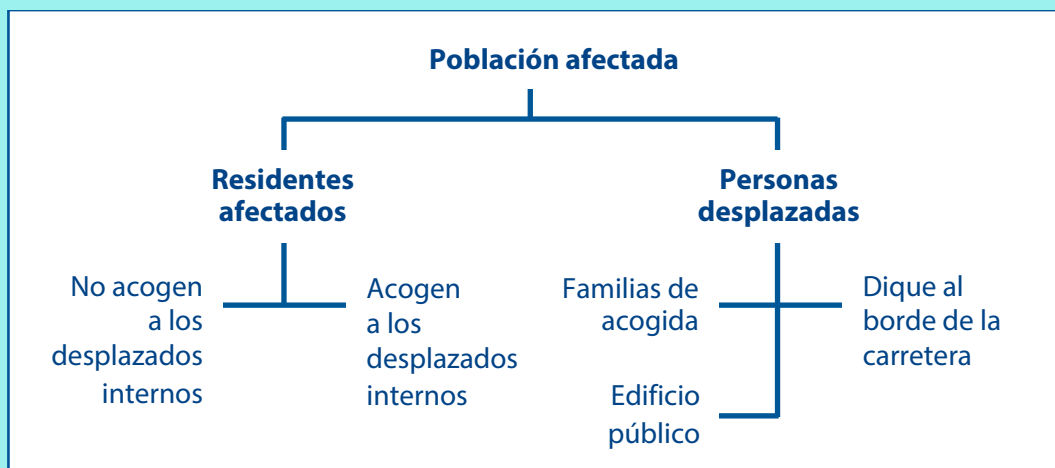
- Verifique y valide tanta información como pueda, indicando las fuentes de datos y los niveles de desglose (NE3 NO7).
- Utilice las listas de verificación sectoriales (Anexo 1 de cada capítulo técnico del Manual Esfera) durante el análisis para reforzar la coherencia de los datos y facilitar el acceso a los datos por parte de otras organizaciones, así como para garantizar que se han examinado todos los ámbitos clave y limitar la parcialidad de las organizaciones o las personas (NE3 NO7).
- Desglose los datos de la población como mínimo por sexo y por edad. Aunque no se pueda realizar un desglose detallado (NE3 NO4; NE3 AC4), un desglose mínimo ayuda a tener en cuenta las necesidades y los riesgos de los distintos grupos y personas, en el contexto de los factores sociales y económicos más amplios (NE3 NO6).
- Registrar las tasas de mortalidad y morbilidad de los niños menores de 5 años desde el principio (NE3 NO7).

Análisis del contexto: Las organizaciones que trabajan en zonas afectadas por conflictos deben aplicar un enfoque sensible al conflicto, a fin de “entender el contexto en el que operan y la interacción entre su intervención y ese contexto, y actuar conforme a esa comprensión con miras a minimizar los efectos negativos y maximizar los efectos positivos sobre el conflicto” (*Conflict Sensitivity Consortium* 2012, pág. 2). El análisis contextual debe incluir un análisis de las preocupaciones relativas a la seguridad de las comunidades afectadas por el desastre. Dichas preocupaciones incluyen: a) la violencia o la amenaza de violencia; b) “cualquier forma de coacción y toda privación de los medios de subsistencia o de los derechos humanos fundamentales”; y c) “el efecto del desastre en el bienestar psicosocial de las personas y las comunidades” (NE3 NO9).

Recuadro 2

Desglose de datos: un ejemplo de Bangladesh

Es necesario desglosar los datos para dividir un conjunto amplio de datos en unidades más pequeñas pertinentes para el plan de análisis – por ejemplo, para dividir la población afectada en distintas categorías. Debe desglosar hasta un nivel tal que el tamaño de la muestra permita recopilar y analizar fácilmente los datos, pero teniendo cuidado de no llegar a un nivel de desglose excesivo. A continuación se ofrece un ejemplo de plan de recogida de datos aplicado en Bangladesh tras la tormenta tropical Mahasen:



Existen otras formas de desglosar datos:

Geográfica: jerarquía de niveles administrativos, desde el Estado hasta las aldeas o asentamientos.

Fecha: categorías de año > trimestre > mes > semana;

Sector: p.ej. el sector de Abastecimiento de agua, saneamiento e higiene, que también puede incluir la gestión de desechos y la lucha antivectorial;

Grupo: p.ej. los desplazados internos, que incluyen a distintos tipos de subgrupos afectados, tales como los desplazados internos que viven en campamentos de creación propia, los desplazados internos que viven en edificios públicos; los desplazados internos que viven en familias de acogida, etc.;

Circunstancias socioeconómicas y medios de subsistencia: agricultores pastores, comerciantes, etc.;

Situación y contexto: p. ej. urbano y rural.

(Fuente: ACAPS, 2013)

Intercambio de evaluaciones

Uno de los indicadores clave de la norma esencial 2 (Coordinación y colaboración) consiste en “presentar periódicamente informes de evaluación e información sobre los planes de los programas y los progresos realizados a los grupos de coordinación competentes”. Una vez que se ha realizado la evaluación, las organizaciones deben “comunicar de manera oportuna a los grupos de coordinación competentes la información de las evaluaciones en un formato que otras organizaciones humanitarias puedan utilizar fácilmente” (NE3 AC; véase también NE2 NO4).

El intercambio de evaluaciones permite ayudar a otras organizaciones humanitarias en su trabajo, contribuir al acopio de datos de referencia disponibles para la comunidad humanitaria y acrecentar la transparencia de la respuesta.

La información también se debe compartir con la población evaluada, que tiene derecho a recibir información precisa y actualizada sobre las acciones que se emprenden en su nombre, en un lenguaje adecuado y por una variedad de medios apropiados para hacerla accesible (NE1 NO4).

Existen distintas maneras de compartir las evaluaciones, dependiendo de la situación:

Un grupo de trabajo interinstitucional sobre evaluaciones que actúe como centro de coordinación de las evaluaciones;

Las reuniones de los grupos temáticos dedicadas a las evaluaciones; los sitios Web conjuntos en los que se pueden publicar las evaluaciones (si no existe un sitio Web de ese tipo, las organizaciones deberían presionar a los órganos de coordinación para que lo creen).

Según la NE3 NO10 y la NE2 NO4, los informes de evaluación y otros datos deberían atenerse a los siguientes criterios:

- Ser claros, concisos y pertinentes;
- Permitir a los usuarios definir las acciones prioritarias;
- Describir su metodología para demostrar la fiabilidad de los datos;
- Permitir un análisis comparativo si se requiere;
- Ajustarse a protocolos humanitarios mundiales técnicamente compatibles con los datos recabados por otras organizaciones;
- La frecuencia con la que se intercambie la información dependerá del contexto, pero debe ser lo más oportuna y pertinente posible.

Intercambio de información delicada sobre la evaluación: Sólo se puede transmitir la información sobre una persona contenida en las evaluaciones a otras organizaciones con el consentimiento de dicha persona.

Las notas de orientación 8-12 del principio de protección 1 pueden ofrecerle pautas sobre cómo gestionar la información sensible, un asunto que puede llegar a ser complicado⁵. Cuando las organizaciones no son capaces de abordar plenamente estas cuestiones, como mínimo deben reconocer que “los datos relacionados con la protección pueden ser sensibles” (Manual E. pág. 39) y actuar en consecuencia.

La información derivada de una evaluación (informes, mapas y otros productos) debe elaborarse con sensibilidad respecto de las cuestiones de protección; la difusión de la información debe gestionarse cuidadosamente de modo que no incremente la vulnerabilidad de las poblaciones abarcadas por la evaluación.

⁵ La Organización Internacional para las Migraciones ha publicado un Manual sobre la protección de datos (OIM 2010).

Anexo 1

La norma esencial 3 de Esfera: evaluación

Norma esencial 3: Las necesidades prioritarias de las poblaciones afectadas por el desastre se determinan mediante una evaluación sistemática de la situación, de las amenazas que impiden vivir con dignidad y de la capacidad que tienen las personas afectadas y las autoridades competentes para tomar las medidas necesarias.

12 acciones clave

- Recopilar y utilizar información previa al desastre sobre la capacidad de asistencia humanitaria local, la población afectada y la población en general, el contexto y los factores preexistentes que puedan incrementar la vulnerabilidad de las personas al desastre (véase la nota de orientación 1).
- Llevar a cabo de inmediato una evaluación inicial, sobre la base de la información conocida antes del desastre, para estimar los cambios contextuales causados por el desastre y comprobar los nuevos factores que puedan crear o agravar la vulnerabilidad (véase la nota de orientación 2).
- Llevar a cabo lo antes posible una evaluación rápida, seguida por evaluaciones más pormenorizadas sucesivas cuando el tiempo y la situación lo permitan (véase la nota de orientación 3).
- Desglosar los datos de la población como mínimo por sexo y por edad (véase la nota de orientación 4).
- En la evaluación, escuchar la opinión de una amplia gama de personas afectadas por el desastre (mujeres y hombres de todas las edades, niñas, niños y otras personas vulnerables), así como de la población en general (véanse la norma esencial 1 y las notas de orientación 5-6).
- Siempre que sea posible, participar en evaluaciones multisectoriales con uno o varios organismos.
- Recopilar información sistemáticamente, valiéndose de diversos métodos; cotejarla con la información de diferentes fuentes y organizaciones, y organizar los datos a medida que se recopilen (véase la nota de orientación 7).
- Evaluar la capacidad de la población afectada para hacer frente a la situación, así como sus competencias, recursos y estrategias de recuperación (véase la nota de orientación 8).
- Evaluar los planes de respuesta y la capacidad del Estado.
- Evaluar los efectos del desastre en el bienestar psicosocial de las personas y las comunidades.
- Evaluar las preocupaciones relativas a la seguridad, tanto de la población afectada por el desastre como de los trabajadores humanitarios, incluido el riesgo de que la respuesta exacerbe un conflicto o cree tensiones entre la población afectada y la población de acogida (véase nota de orientación 9).
- Comunicar de manera oportuna los datos de la evaluación en un formato que otras organizaciones humanitarias puedan utilizar fácilmente (véanse la norma esencial 2 y la nota de orientación 10).

6 indicadores clave

- Se ha establecido un vínculo explícito entre las necesidades evaluadas y la capacidad de reacción de la población afectada y del Estado.
- Todos los informes de evaluación, tanto de las evaluaciones rápidas como pormenorizadas, recogen las opiniones representativas de todos los grupos de personas afectadas, incluidos los miembros de grupos vulnerables y de la población de las inmediaciones.
- Los informes de evaluación contienen datos desglosados, como mínimo, por sexo y por edad.
- Los informes de las evaluaciones exhaustivas contienen información y un análisis de vulnerabilidad, contexto y capacidades.
- Se han utilizado modelos de evaluación que han sido aceptados y cuentan con un amplio apoyo.
- Tras las evaluaciones rápidas se han llevado a cabo evaluaciones pormenorizadas de las poblaciones seleccionadas para la respuesta.

Las notas de orientación abordan las siguientes cuestiones

- Información sobre la situación previa al desastre;
- Evaluaciones iniciales;
- Etapas de la evaluación;
- Desglose de datos;
- Evaluaciones representativas;
- Evaluación de la vulnerabilidad;
- Recopilación de datos y listas de verificación;
- Evaluación de la capacidad;
- Evaluación de la seguridad;
- Intercambio de evaluaciones.

(Fuente: Manual Esfera, págs. 67-71)

Anexo 2

Mejores prácticas en materia de evaluación basadas en las normas esenciales de Esfera

- Verificar, validar y confirmar la información de las evaluaciones mediante el mayor número de fuentes posible, indicando las fuentes de datos y los criterios de desglose (NE3 NO7);
- Dejar claros los objetivos y la metodología, utilizando una combinación de métodos cuantitativos y cualitativos adaptados al contexto (NE3 NO7);
- Crear equipos de evaluación integrados por hombres y mujeres, con conocimientos generales y especializados, incluidas personas capacitadas para recabar datos sensibles desde la perspectiva de género y conversar con los niños, que estén familiarizadas con la(s) lengua(s) local(es) y con el lugar y sean capaces de comunicarse con la población de manera culturalmente aceptable (NE3 NO7);
- Utilizar las listas de verificación para reforzar la coherencia de los datos y facilitar el acceso a los datos por parte de otras organizaciones, así como para garantizar que se han examinado todos los ámbitos clave y limitar la parcialidad de las organizaciones o las personas (NE3 NO7);
- Evaluar la capacidad y los planes de la población afectada y del Estado para hacer frente al desastre y superarlo, entendiendo que “los esfuerzos concretos que se realicen para escuchar, consultar e involucrar a las personas en una etapa temprana estarán orientados a mejorar más adelante la calidad del programa y la gestión de la comunidad” (NE1 NO1);
- Desglosar los datos demográficos, aunque puede resultar difícil hacer un desglose detallado (NE3 NO4). En el cuadro 1, más adelante, se describe el desglose mínimo inicial por sexo y edad (NE3 AC4). El desglose permite realizar un análisis de las distintas necesidades de cada grupo, teniendo en cuenta la vulnerabilidad basada en los distintos riesgos con los que se enfrentan los distintos grupos e individuos en el contexto de los factores sociales y económicos más amplios (NE3 NO6);
- (NE3 NO5). En el cuadro 1, más abajo, se ofrecen ejemplos de personas o comunidades a los que puede resultar más difícil acceder por motivos sociales o geográficos, y a los cuales, por consiguiente, sólo se podrá llegar con esfuerzos adicionales. Si bien cabe reconocer que “no es posible evaluar de inmediato a todas las personas afectadas... en el informe de evaluación se deben indicar claramente las zonas o los grupos que han sido excluidos, y se aprovechará la primera oportunidad para incluirlos” (NE3 NO7);
- Incluir en el análisis contextual las preocupaciones relativas a la seguridad tanto de las poblaciones afectadas por el desastre como de las poblaciones anfitrionas. Dichas preocupaciones no incluyen únicamente la violencia o la amenaza de la violencia, sino también la identificación de “cualquier forma de coacción y toda privación de los medios de subsistencia o de los derechos humanos fundamentales” (NE3 NO9) y la evaluación de “los efectos del desastre en el bienestar psicosocial de las personas y las comunidades” (NE3 AC10).

Anexo 3

Referencias rápidas a la evaluación en el Manual Esfera

Capítulo	Norma mínima	Referencia	Página
Abastecimiento de agua, saneamiento y promoción de la higiene	Norma 1: elaboración y ejecución del programa de abastecimiento de agua, saneamiento y promoción de la higiene	AC	100
	Norma 1 sobre promoción de la higiene: implementación de las actividades sobre promoción de la higiene	NO1	104
	Norma 2 sobre promoción de la higiene: selección y uso de artículos de higiene	AC3, AC4	106
	Norma 2 sobre abastecimiento de agua: calidad del agua	NO1, NO8	113-115
	Norma 1 sobre lucha antivectorial: protección de las personas y las familias	NO1	127
	Norma 1 sobre gestión de desechos sólidos: recogida y eliminación	NO3	134
	Lista de verificación para la evaluación inicial de las necesidades		140
Seguridad alimentaria y nutrición	Normas sobre la evaluación de la seguridad alimentaria		170
	Normas sobre la evaluación de la nutrición		174
	Anexo 1: Lista de verificación para la evaluación (seguridad alimentaria y medios de subsistencia)		246-252
	Anexo 2: Lista de verificación para la evaluación (seguridad de las semillas)		
Anexo 3: Lista de verificación para la evaluación (nutrición)			
Alojamiento, asentamientos humanos y artículos no alimentarios	Norma 1 sobre alojamiento y asentamientos humanos: planificación estratégica	NOs	285
	Norma 2 sobre alojamiento y asentamientos humanos: planificación de asentamientos humanos	NO1	291
	Norma 1 sobre artículos no alimentarios: enseres domésticos de uso personal y general y artículos para la instalación de viviendas	NO1	308
	Anexo 1: Lista de verificación para la evaluación		318
Acción de salud	Norma 5 sobre sistemas de salud: gestión de la información sobre salud	NO1-4	347
	Anexo 1: Lista de verificación para la evaluación		385

Anexo 4

Esfera y la MIRA

En el Manual sobre la Evaluación Multitemática/Multisectorial Inicial Rápida (MIRA, por su sigla en inglés) se esboza un enfoque que permite llevar a cabo evaluaciones multisectoriales en los primeros días de la crisis o tras un cambio de contexto, y se ofrecen orientaciones para realizar las evaluaciones sectoriales exhaustivas ulteriores.

A partir de la mejor información primaria y secundaria disponible, la MIRA ayuda a identificar las prioridades humanitarias estratégicas, basándose en una definición del escenario preliminar que se publica 72 horas después del inicio del desastre, y dos semanas más tarde se emite un informe sobre la MIRA.

La MIRA es el primer paso del equipo de país en el marco de la respuesta a la emergencia. Basándose en sus conclusiones, los actores humanitarios pueden desarrollar un plan de estrategia conjunta, movilizar recursos y realizar el seguimiento de la situación y la respuesta. Sin embargo, no cabe esperar que la MIRA ofrezca información detallada para el diseño de los proyectos de respuesta localizada.

La MIRA se ajusta a las Directrices operacionales del IASC para la coordinación de evaluaciones en las crisis humanitarias (*Operational Guidance for Coordinated Assessments in Humanitarian Crises*), en las que se propugna la aplicación de evaluaciones conjuntas durante las dos primeras fases de una emergencia y, posteriormente, la coordinación de las evaluaciones exhaustivas de la organización y los grupos temáticos.

Algunos elementos del Manual Esfera constituyen un refuerzo clave de la MIRA: las listas de verificación para la evaluación, los principios de protección, las normas esenciales, las normas y los indicadores técnicos. El Manual Esfera identifica la evaluación de las necesidades como un elemento esencial en la respuesta humanitaria y como punto de partida fundamental para la aplicación de cualquier programa, centrándose especialmente en los derechos de las personas afectadas.

El Manual Esfera puede por lo tanto utilizarse como herramienta clave en el enfoque de la MIRA. Ayuda a determinar si una norma mínima se ha alcanzado o no, a identificar las lagunas humanitarias y a proponer formas de superarlas.

Junto con la información contextual ofrecida por la MIRA, el Manual Esfera puede contribuir al desarrollo de dos productos clave de la MIRA: la definición del escenario preliminar y el informe de la MIRA.

Anexo 5

Esfera en Evaluaciones y la Guía suficientemente buena para la evaluación de las necesidades humanitarias

La *Guía suficientemente buena para la evaluación de las necesidades humanitarias* (GEGA, por su sigla en inglés) ha sido desarrollada por el Proyecto ECB y ACAPS. Ofrece un marco completo para la evaluación de las necesidades, acompañado por un conjunto de herramientas prácticas. Está dirigida principalmente al personal del terreno encargado de realizar las evaluaciones, y en particular al personal de proyecto y a sus directores, siendo sus destinatarios secundarios el personal superior que necesita entender cuáles son los requisitos para las evaluaciones.

Esfera en Evaluaciones ha sido desarrollada por el Proyecto Esfera y ACAPS. Se trata de una breve guía que ayuda al personal a identificar y aplicar las secciones del Manual Esfera más pertinentes para la evaluación. Es una publicación dirigida a los equipos de evaluación sobre el terreno, los responsables encargados de la estrategia de evaluación de la organización, y los coordinadores que desarrollan y ejecutan las evaluaciones conjuntas.

Similitudes

Ambas guías coinciden en que el uso de los indicadores humanitarios comúnmente aceptados en relación con las evaluaciones de las necesidades humanitarias contribuye a mejorar la coherencia y la coordinación a escala nacional y en el sector humanitario en general.

Ambas guías siguen el ciclo de evaluación desde la preparación hasta el intercambio de información y el aprendizaje. La GEGA proporciona un marco general y herramientas prácticas para la gestión del ciclo de evaluación, mientras que *Esfera en Evaluaciones* proporciona orientaciones más detalladas sobre cómo velar por la incorporación de las normas e indicadores en el proceso de evaluación.

Ambas guías se esfuerzan por mejorar la competencia del sector en las evaluaciones y están basadas en las mejores prácticas. La GEGA ofrece un marco práctico para ello, mientras que *Esfera en Evaluaciones* aporta orientaciones más detalladas en el campo de las normas y los indicadores.

Ambos recursos se pueden utilizar en cualquier plataforma y resultarán útiles para el personal de todas las organizaciones, independientemente del enfoque específico que apliquen en la evaluación.

Complementariedades

Esfera en Evaluaciones complementa la GEGA de tres maneras:

- La GEGA está dirigida al personal de evaluación con poca o ninguna experiencia, mientras que *Esfera en Evaluaciones* está pensada para un nivel más alto de competencias y ofrece orientaciones relacionadas específicamente con el trabajo con Esfera.
- La GEGA describe varias técnicas y herramientas de evaluación, mientras *Esfera en Evaluaciones* proporciona un contenido específico destinado al trabajo con las normas y los indicadores.
- *Esfera en Evaluaciones* se puede utilizar para definir las orientaciones internas relativas al uso de los indicadores de evaluación, independientemente de la medida en la que se incorporen los recursos que ofrece la GEGA en la evaluación de la organización.

Anexo 6

Estudio de caso en Pakistán

Cómo se utilizaron las normas mínimas de Esfera en las evaluaciones de un proyecto de seguridad alimentaria en Besham, en el distrito de Shangla de la provincia de Khyber-Pakhtunkhwa, en Pakistán.

(Fuente: Servicio Mundial de Iglesias - Pakistán/Afganistán)

Desde 2009, el distrito de Shangla se ha visto afectado por operaciones militares que han trastornado la vida y los medios de subsistencia de sus residentes. En 2010, la zona también sufrió inundaciones masivas, lo que intensificó más aún la operación humanitaria. Las inundaciones destruyeron las infraestructuras de comunicación, tales como las carreteras y los puentes, dificultando así el acceso a los mercados, las escuelas, los servicios médicos y los hogares de las personas. Las tiendas, las tierras agrícolas y los otros medios de subsistencia quedaron destruidos. En un año, el doble desastre llevó a la población afectada de Shangla a una situación de suma vulnerabilidad y gran peligro que requirió la asistencia humanitaria de las autoridades nacionales y la comunidad internacional.

El Servicio Mundial de Iglesias en Pakistán y Afganistán (CWS-P/A) lleva trabajando en Shangla desde 2010, en actividades de rehabilitación del ganado, con el apoyo financiero de DanChurchAid (DCA) y DANIDA. CWS llevó a cabo un estudio de base detallado en todas las aldeas meta, para evaluar las necesidades prioritarias de la población afectada por el desastre (Norma esencial 3 de Esfera sobre Evaluación).

En los dos cuadros siguientes se exponen varias formas de identificación de las necesidades prioritarias de las poblaciones afectadas. En el Cuadro A se presenta una evaluación sistemática del contexto, del riesgo de no garantizar una vida digna y de la capacidad de respuesta de las personas afectadas y las autoridades responsables.

En el Cuadro B se examina una situación de riesgo más elevado de inseguridad alimentaria, en la que se recurre a reconocidos métodos de evaluación de las necesidades con miras a entender el tipo, el grado y la amplitud de la inseguridad alimentaria, identificar a las personas más afectadas y definir la respuesta más adecuada (Norma de evaluación sobre seguridad alimentaria y nutrición 1).

Cuadro A: Evaluación del contexto

Acciones clave	Indicadores clave	Aplicación *
<ul style="list-style-type: none"> • Desglosar los datos de la población como mínimo por sexo y por edad. • En la evaluación, escuchar la opinión de una amplia gama de personas afectadas por el desastre (mujeres y hombres de todas las edades, niñas, niños y otras personas vulnerables), así como de la población en general. • Evaluar la capacidad de la población afectada para hacer frente a la situación, así como sus competencias, recursos y estrategias de recuperación. • Evaluar los efectos del desastre en el bienestar psicosocial de las personas y las comunidades. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los informes de evaluación, tanto de las evaluaciones rápidas como pormenorizadas, recogen las opiniones representativas de todos los grupos de personas afectadas, incluidos los miembros de grupos vulnerables y de la población de las inmediaciones. • Los informes de evaluación contienen datos desglosados, como mínimo, por sexo y por edad. • Los informes de las evaluaciones exhaustivas contienen información y un análisis de la vulnerabilidad, el contexto y las capacidades. • Se han utilizado modelos de evaluación que han sido aceptados y cuentan con un amplio apoyo. • Tras las evaluaciones rápidas se han llevado a cabo evaluaciones pormenorizadas de las poblaciones seleccionadas para la respuesta. 	<ul style="list-style-type: none"> • Se realizó un estudio de referencia para un proyecto sobre medios de subsistencia de emergencia y seguridad alimentaria en la zona del proyecto. La población encuestada constaba de los 4.550 hogares que iba a abarcar el proyecto. • Para el estudio de referencia, se entrevistó a 180 cabezas de familia (100 hombres y 80 mujeres). Se organizaron grupos de debate temáticos en 12 aldeas – 11 grupos de hombres y 10 de mujeres. Esos grupos incluían a representantes de casi todos los segmentos de la comunidad. • También participaron en los grupos de debate temáticos los habitantes de varias aldeas aledañas. • Se elaboraron dos cuestionarios y se distribuyeron al personal pertinente del proyecto, así como a otras partes interesadas. Uno de los cuestionarios era para los grupos de debate temáticos, mientras que el otro era para la encuesta en los hogares. • El cuestionario se codificó para facilitar su uso tanto durante la recopilación de datos como durante el registro de datos. Para garantizar el control de la calidad y la resolución de los problemas, los altos responsables estuvieron involucrados en todo el proceso de la encuesta de referencia. • Se organizó un taller de un día de duración para capacitar al equipo de recopilación de datos sobre el terreno y repartir los papeles y las responsabilidades entre los entrevistadores y las entrevistadoras.

* (Por DCA y el equipo de seguridad alimentaria de CWS-P/A)

Cuadro B: Evaluación de la inseguridad alimentaria

Acción clave	Indicador clave	Aplicación *
<ul style="list-style-type: none"> • Utilizar una metodología que se adhiera ampliamente a principios aceptados y describirla de manera pormenorizada en el informe de evaluación. • Recopilar y analizar la información en la etapa inicial de la evaluación. • Analizar el impacto de la inseguridad alimentaria en la situación nutritiva de la población. • Basar la evaluación en las capacidades locales, incluidas las instituciones oficiales y oficiosas, siempre que sea posible. 	<ul style="list-style-type: none"> • Se examinan la seguridad alimentaria y los medios de subsistencia de las personas, los hogares y las comunidades a fin de orientar las intervenciones. • Se reseñan las conclusiones de la evaluación en un informe analítico que incluye recomendaciones claras sobre acciones dirigidas a las personas y los grupos más vulnerables. • La respuesta se basa en las necesidades alimentarias inmediatas, pero también tendrá en cuenta la protección y la promoción de las estrategias sobre medios de subsistencia. 	<ul style="list-style-type: none"> • Se llevó a cabo una encuesta de referencia sistemática para el proyecto sobre medios de subsistencia y seguridad alimentaria en Besham. • Respetando las normas y la cultura locales, se formaron 11 comités en las aldeas para los hombres y las mujeres, a fin de facilitar la aplicación fluida del proyecto. • Las necesidades relacionadas con la seguridad alimentaria fueron identificadas durante los grupos de debate temáticos con las mujeres y los hombres y las encuestas individuales llevadas a cabo en los hogares, entre 100 hombres y 80 mujeres (cabezas de familia). Se hizo especial hincapié en incluir a los segmentos más vulnerables de la zona durante las intervenciones del proyecto. • Se permitió que las comunidades encabezaran la elaboración de los criterios de selección para las intervenciones del proyecto, velando así por el empoderamiento y la sostenibilidad de las comunidades. • Las evaluaciones de las intervenciones en el marco del proyecto se llevaron a cabo de conformidad con los procesos operacionales establecidos y convenidos para cada intervención. Una vez presentados dichos procesos en las reuniones generales mantenidas con la comunidad, los miembros de la organización/el comité nombraron a los beneficiarios. • Basándose en las conclusiones de los análisis de las evaluaciones, se dio prioridad a los hogares más vulnerables y a los grupos afines en las aldeas meta. • Se revisó la lista de beneficiarios, tras lo cual se aprobó la lista final de los mismos. Se compartieron los detalles del paquete de intervención con los beneficiarios. • Se compartió con el personal pertinente del proyecto un breve informe sobre el análisis de referencia.

* (Por DCA y el equipo de seguridad alimentaria de CWS-P/A)

Referencias, recursos y lecturas complementarias

- ACAPS (2010, no publicado), *Technical Brief #1: Selection of Indicators*, ACAPS, Ginebra (Suiza).
- ACAPS (2014, de próxima publicación), *Guía suficientemente buena para la evaluación de las necesidades*. ACAPS. Ginebra (Suiza).
- ALNAP (2003), *Participation by Crisis-Affected Populations in Humanitarian Action: A Handbook for Practitioners*, Overseas Development Institute. Londres (Reino Unido).
- CDA Collaborative Learning Projects (2004), *The Do No Harm Handbook: The Framework for Analyzing the Impact of Assistance on Conflict*. Collaborative Learning for Development Action, Inc. y CDA Collaborative Learning Projects. Cambridge (Estados Unidos).
- Conflict Sensitivity Consortium (2012), *How to Guide to Conflict Sensitivity*. Conflict Sensitivity Consortium. Londres (Reino Unido).
- Darcy, J. y Hofmann, C.-A. (2003), *According to need? Needs assessment and decision-making in the humanitarian sector*. HPG Report 15, Overseas Development Institute. Londres (Reino Unido).
- Proyecto ECB (2007), *Good Enough Guide to Impact Measurement and Accountability in Emergencies*. Oxfam Publishing. Oxford (Reino Unido).
- Featherstone, A. (2011), *Strength in Numbers: Global Mapping Review of NGO Engagement in Coordinated Assessments*. Proyecto ECB. Oxford (Reino Unido).
- Garfield, R. con Blake, C., Chataigner, P. y Walton-Ellery, S. (2011), *Common Needs Assessments and Humanitarian Action*. HPN Network Paper 69, Overseas Development Institute. Londres (Reino Unido).
- Global Protection Cluster (2012), *Rapid Protection Assessment Tool (RPAT) v5*. Global Protection Cluster. Ginebra (Suiza).
- Hofmann, C.-A., Roberts, L., Shoham, J. y Harvey, P. (2004), *Measuring the impact of humanitarian aid: A review of current practice*, HPG Report 17, Overseas Development Institute. Londres (Reino Unido).
- Red Interinstitucional para la Educación en Situaciones de Emergencia (2010), *Normas Mínimas para la Educación: Preparación, Respuesta, Recuperación*, Segunda edición. INEE. Nueva York (Estados Unidos).
- Comité Permanente entre Organismos (IASC) (2013), *Humanitarian Indicator Registry*. IASC. Ginebra (Suiza).
- IASC (2012), *Evaluación Multitemática/Multisectorial Inicial Rápida (MIRA)*. IASC. Ginebra (Suiza).
- IASC (2012), *Operational Guidance Note for Coordinated Assessments in Humanitarian Crises*. Equipo de Tareas del IASC sobre Evaluación de las Necesidades. Ginebra (Suiza).
- IASC (2014, de próxima publicación), *Reference Module for the Implementation of the Humanitarian Programme Cycle*. Grupo Rector sobre el Ciclo de Programa del IASC. Ginebra (Suiza).
- Organización Internacional para las Migraciones (2010), *Manual de la OIM sobre protección de datos*. IOM. Ginebra (Suiza).
- LEGS (2009), *Normas y directrices para el sector ganadero en situaciones de emergencia*. Practical Action Publishing (Reino Unido).
- Consejo Noruego para Refugiados / Proyecto de gestión de campamentos (2008), *The Camp Management Toolkit*. Oslo, Noruega.
- Red SEEP (2010), *Normas mínimas para la recuperación económica*, Segunda Edición. Red SEEP. Washington, D.C. (Estados Unidos).
- Slim, H. y Bonwick, A. (2005), *Protection: An ALNAP guide for humanitarian agencies*, Overseas Development Institute, Londres (Reino Unido).
- Proyecto Esfera (2011), *Carta Humanitaria y normas mínimas para la respuesta humanitaria*. Proyecto Esfera. Ginebra (Suiza).
- ACNUR (2006), *Guía práctica sobre el uso sistemático de normas e indicadores en las operaciones del ACNUR*, Segunda edición. ACNUR. Ginebra (Suiza).



El Proyecto Esfera

**El Proyecto Esfera c/o ICVA
26-28, Av. Giuseppe Motta
1202 Ginebra
Suiza**

**T +41 22 950 9690
F +41 22 950 9609
info@SphereProject.org
www.ProjectoEsfera.org**